

5 Capítulo

EXPERIENCIA DE EDUCOMUNICACIÓN COMO ESTRATEGIA EN PROCESOS DE RESOCIALIZACIÓN DE JÓVENES INFRACTORES DN DL CFJ BUEN PASTOR - CALI

Olga Behar Leiser

Universidad Santiago de Cali

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

Sandro Javier Buitrago Parias

Universidad Santiago de Cali

<https://orcid.org/0000-0001-6665-0573>

Marisol Jordán Tróchez

Universidad Santiago de Cali

<https://orcid.org/0000-0002-4813-9066>

Johana Castillo Muñoz

Universidad Santiago de Cali

<https://orcid.org/0000-0002-6937-3556>

RESUMEN⁵

El Proyecto fue orientado a la creación de productos periodísticos que generaran cambios en los adolescentes infractores. 90 estudiantes de Comunicación, como talleristas, trabajaron directamente con esta población para realizar esos materiales.

Esto significó un aporte al proceso de resocialización y una oportunidad para contribuir a la formación integral de los menores, despertando nuevas sensibilidades y desarrollando competencias que mitigaron problemáticas sociales. Con este enfoque, el proyecto se estructuró desde el campo de la educomuni-

5 El presente texto refiere la experiencia de la investigación 'Estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para los procesos de resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)', desarrollada durante los años 2014, 2015 y 2016.

cación y el periodismo. Los jóvenes infractores ganaron liderazgos positivos y fueron capaces de reflexionar sobre sí mismos y sobre su futuro.

Los autores ejercemos el periodismo y la docencia, y con esta investigación, pretendemos formar una generación de profesionales con sentido social y crítico, que no pierda el contacto con la vida cotidiana.

Los lectores encontrarán una estrategia diseñada para que, a través de la comunicación, se contribuya al proceso de resocialización de adolescentes infractores.

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la violencia en adolescentes es una de las problemáticas que afrontan las grandes ciudades a nivel global. Santiago de Cali, como urbe que aglutina a decenas de miles de jóvenes, ha venido desarrollando diferentes estrategias de trabajo con el fin de amortiguar el índice delincinencial, producto de diferentes problemáticas generadas en los contextos familiares, sociales y educativos de este grupo poblacional.

Acorde con las políticas estatales, y en línea con los planteamientos de la Comunicación sobre la incidencia de estrategias educomunicativas en procesos de resocialización, surge el proyecto de investigación ‘Estrategias Educomunicativas para la resocialización de adolescentes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)’. En esta iniciativa, que comenzó hace tres años, los estudiantes del curso ‘Periodismo Social’ de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, trabajan de la mano con la ONG Crecer en Familia, entidad operadora del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, con el fin de implementar la estrategia que han denominado “Plan Padrino”.

La investigación se inició con el objetivo de diseñar e implementar estrategias de trabajo con los menores infractores, en las que la educomunicación tuviera un papel central en los procesos de resocialización. En el artículo se presentan las diferentes fases de desarrollo del proyecto, al igual que las herramientas educomunicativas utilizadas. Se expone también el contexto en el que se inscribe el proyecto, el proceso de diagnóstico para el diseño de la estrategia, y los resultados de su implementación, destacando las herramientas educomu-

nicativas utilizadas en los espacios de trabajo con los adolescentes infractores, y la forma en que los estudiantes universitarios asumieron su papel como tutores de los procesos educativos.

1.1. El problema de los menores infractores.

El informe presentado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en septiembre de 2013, muestra que alrededor de 18.559 menores de edad ingresaron al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, mientras que en el año 2012 fueron 29.457 y en el 2011, 27.309.

En el balance publicado por el Periódico El País el 15 de enero de 2014, se evidenció que en la capital del Valle fueron aprehendidos 2.439 menores, más de la mitad que en Bogotá, que tuvo 3.253 casos; cifra que alarma por su significado proporcional, dado que la capital de Colombia triplica la población caleña. Y más grave aún fue detectar que “los menores fueron detenidos en su gran mayoría por hurto. También por fabricación, tráfico, porte o tenencia de armas de fuego; de estupefacientes y por homicidio, entre otros delitos”. (Redacción El País, 2014)

Para 2015, el diagnóstico seguía presentado una situación compleja, pues ningún programa de resocialización, en los Centros de Formación, ni de intervención psicosocial, en los escenarios de violencia, parecía haber mejorado la problemática. Un informe publicado por el periódico El Tiempo el 18 de septiembre de 2015 titulado ‘En cinco años van más de 50.000 menores detenidos por microtráfico’, evidenció que:

La delincuencia juvenil, como un fenómeno social que va creciendo, ha obligado a transformar el marco jurídico para la atención de estos asuntos. Como lo plantean los investigadores Fernando Mayorga y Olga Yamile Tolosa, de la Universidad de Manizales:

“Según el ICBF, se estima que desde que el Sistema empezó a implementarse en el país, más de 133.000 adolescentes han sido sancionados por infringir la Ley [...] En Colombia la Ley de Infancia y Adolescencia (ley 1098) entró en vigencia en marzo de 2007 y se aplicó inicialmente en Bogotá y Cali, por presentar altas cifras de delincuencia juvenil. A partir de su aplicación, los infractores de 14 a 18 años son obligados a responder por sus acciones; es decir, que cuando un menor es capturado se le hace todo el proceso y dependiendo de la gravedad

del delito el Juez de Infancia y Adolescencia lo sanciona -en ocasiones- con privación de la libertad y reclusión en un Centro de Formación” (Villabona, 2014).

Pese a los esfuerzos por desarrollar procesos de resocialización y reeducación en los adolescentes a través de estrategias pedagógicas, formativas y restaurativas implementadas en el marco del Sistema de Responsabilidad Penal, aún se requiere mayor compromiso del Estado y de la sociedad para abordar una problemática tan delicada. Dentro de ese compromiso, existe un papel fundamental que juegan los medios de comunicación, cuya responsabilidad ha sido brindar información sobre los hechos. Sin embargo, el enfoque siempre está centrado en noticias donde se destaca los negativos. Algunos titulares de prensa lo demuestran:

“Menores infractores viven en condiciones indignas”, “Buscan endurecer sanciones penales a adolescentes infractores”, “Motín en centro transitorio de menores”, “Jueces de menores infractores en Cali se declaran en Plantón”, “Con orines protestan menores infractores en Cali”, “Buscan menores infractores que fugaron de Centro de reclusión en Cali”, “Cupos para menores infractores, problemática que se desborda en el Valle” (Redacción el País, 2014, 2015).

Estos son sólo algunos ejemplos de lo que se aborda en la agenda informativa y deja de lado aquellas expresiones positivas que en los procesos de resocialización se están gestando en muchas de las instituciones que atienden a estos grupos de población.

Ante la ausencia de espacios para visibilizar esos otros sucesos, que a ojos del periodismo tradicional podrían ser poco noticiables, emerge la necesidad de aprovechar los medios menos comerciales, menos conocidos y quizá menos condicionados a la necesidad de captar públicos con información sensacionalista, para mostrar la otra cara de las historias, la que en el día construyen quienes viven cada circunstancia y pueden, con conocimiento de causa, dar su propia versión.

Ese es el impulso que llevó a la implementación del proyecto de investigación relacionado en el presente artículo, una iniciativa que se enmarca en los conceptos de la educomunicación y la investigación-acción participativa, como herramientas para el cambio social. En este caso, a través de experiencias que permitan a los jóvenes reflexionar sobre sus acciones y encaminar sus proyectos de vida lejos de las actividades delincuenciales.

2. DESARROLLOS METODOLÓGICOS

Para desarrollar el proyecto entre la USC y el Centro Buen Pastor, se tuvieron en cuenta los aspectos relacionados previamente y se estableció trabajar la investigación de tipo IAP (Investigación – Acción Participativa) que permite una aproximación a la realidad de los adolescentes infractores del Buen Pastor, especialmente en la intención inicial de diagnosticar las competencias mediáticas y las condiciones institucionales para el desarrollo de actividades comunicativas.

Los resultados del diagnóstico fueron el marco de referencia para el diseño de la estrategia educomunicativa y su posterior implementación con el grupo de interés. Consideramos que la IAP fue apropiada para los propósitos propuestos dado que permitió combinar los procesos de conocimiento y accionar de los participantes, permitiendo que, tanto los estudiantes del programa de Comunicación Social de la USC, como los internos en el Buen Pastor pudieran comprender mejor la realidad, posibilitando el aprendizaje y creando un ambiente de construcción colectiva para el mejoramiento continuo.

Esta metodología contribuye al buen desarrollo de una investigación de carácter participativo, la Investigación acción participativa se desarrolla usualmente en tres fases.

1. La observación participante: aquí el investigador se involucra en la realidad que se estudiará, se relaciona con los actores y participa en los procesos.
2. La investigación participativa: se diseña la investigación y se eligen sus métodos basados en el trabajo colectivo, la utilización de elementos de la cultura popular y la recuperación histórica.
3. La acción participativa: implica transmitir la información obtenida al resto de la comunidad; el investigador presenta diversos métodos disponibles para recolectar y socializar la información.

Para efectos de este proyecto las tres fases se denominaron: Reflexión crítica; Intervención a través de la acción; Participación.

Cuadro 7. Diseño metodológico Proyecto Buen Pastor. Escrito y sonoro.

FASE	ESTRATEGIA	PRODUCTO ESPERADO
1 REFLEXIÓN CRÍTICA	Reconocimiento mutuo Generación de aceptación y confianza Roles tradicionales (estudiante= tutor y reportero, adolescentes= fuente)	Perfiles sonoros Perfiles escritos fotografías adolescentes Vídeos cortos de integración de tareas
2 INTERVENCIÓN A TRAVÉS DE LA ACCIÓN	Procesos de construcción colectiva (trabajo colaborativo) Manejo de fuentes al interior del buen pastor (diferencias de adolescentes y estudiantes) Conocimiento de herramientas del periodismo escrito y televisivo	Periódico rebien (boletín de los adolescentes del Buen Pastor) Documental, en el que estudiantes y adolescentes trabajan guión y producción (cámara y sonido)
3 PARTICIPACIÓN	Los adolescentes “toman el poder” del proceso y estudiantes son la guía para la implementación con calidad Preparación y realización de show room y de la graduación	Cápsulas sonoras (glosario encapsulado) Libro de pasatiempos (sopa de letras y crucigrama) Show Room: Reflexión sobre cada experiencia Preparación del discurso, orden del día y guión del evento Presentación combinada de los eventos

Fuente: elaboración propia (2017).

3. RESULTADOS

3.1. Estudio de caso. Adolescentes infractores en Cali.

En julio de 2013, se estableció el convenio con la Fundación ONG Crecer en Familia, entidad operadora del CFJBP, lugar de reclusión de un porcentaje importante de adolescentes infractores en la ciudad de Cali. Mediante este Convenio, se desarrolló un proyecto con 30 estudiantes de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, provenientes de las áreas de periodismo escrito, radial y audiovisual, con el fin de desarrollar estrategias pedagógicas en comunicación para buscar espacios que contribuyeran a la resocialización de menores de edad que pasan por situaciones de agresividad, rebeldía y desesperanza, mientras cumplieron con las sanciones impuestas por la justicia, debido a los crímenes que habían cometido.

Por otro lado, a través de estas estrategias se busca que los estudiantes que están en la fase final de su formación académica en la Universidad puedan

enfrentarse al mundo real, conociendo antecedentes, contexto y realidad social, que les permitan desarrollar aprendizajes y destrezas como profesionales comprometidos con la región y el país.

3.2. Primera fase: el mutuo reconocimiento.

El reconocimiento mutuo entre los pares (estudiantes y adolescentes) se da en ese primer momento en que el estudiante universitario cumple el papel de periodista y el adolescente infractor el rol de fuente entrevistada. Desde esa idea se desarrolla una estrategia de formación dirigida a estudiantes de Comunicación Social para el desarrollo de las competencias pedagógicas necesarias para la implementación de las actividades contempladas en la estrategia de educomunicación. Así se refiere una estudiante a esos primeros momentos, en la edición de marzo de 2014 del periódico universitario *Utópicos*.

"En la primera visita al Buen Pastor fuimos un grupo numeroso de estudiantes. Desde el momento en que supe de qué se trataba, no dejé de pensar cómo sería estar ahí en ese lugar, lo imaginé gris y abarrotado, con los adolescentes uniformados y rapados, y aunque ya nos habían mostrado algunas fotos del sitio en la presentación que nos hicieron, no dejé de lado mi imaginario de cárcel de película" (Perlaza, 2014, P.10-11).

Durante esta primera fase, se desarrollaron tres aspectos importantes.

Etapas trabajadas en la primera fase:	
a.	Reconocimiento mutuo
b.	Generación de aceptación y confianza
c.	Roles tradicionales (Estudiante Universitario = tutor y reportero; Adolescente infractor = aprendiz y fuente)

Esta pedagogía de trabajo se convierte en un desafío para los estudiantes desde lo educativo, pues en medio de aciertos y dificultades se convierte en un reto de renovación permanente (Posada, Camacho de Argote, Cruz J, Signori. 2007. P.2).

Así lo manifiestan también algunos estudiantes a través de sus artículos en los que cuentan las vivencias de su experiencia en el proyecto, y que se publicaron en el periódico universitario *Utópicos*:

“Ser capaz de romper la burbuja en la que he vivido toda mi vida, me permitió darme cuenta de mis capacidades para cumplir con los gajes del periodismo” (Muñoz, 2014. P.8-9).

Para estos jóvenes universitarios, acostumbrados a hacer simulaciones de trabajos periodísticos, a no correr riesgos y a aprender el ‘oficio’ manejando fuentes relativamente simples, descubrir el mundo exterior y, sobre todo, volverse partícipes de una actividad transformadora de vidas, ha sido una verdadera experiencia que los marcará para siempre en el ejercicio profesional.

3.2.1. *Plan Padrino, ahijados para nunca olvidar*

Como mecanismo para hacer más fácil la tarea de romper el hielo y generar mutua confianza, se diseñó una estrategia que se denominó ‘Plan Padrino, ahijados para nunca olvidar’. Cada uno de los estudiantes universitarios tuvo a cargo a uno de los adolescentes infractores, para guiarlo en el conocimiento de las herramientas del periodismo que se utilizaron. En las primeras semanas, los adolescentes escribieron textos sobre episodios de su infancia, el gusto por los deportes, la música y el entorno familiar. En la primera promoción del taller, al comienzo parecía difícil romper el muro invisible de un pasado violento sobre el que ninguno quería hablar, pero durante las siguientes semanas, las reacciones fueron cambiando.

A través de los primeros escritos de los jóvenes infractores, leídos y corregidos por los estudiantes -universitarios para mejorar el lenguaje y la forma de comunicar-, se comenzó a fisurar esa muralla. En ese momento se logró confrontarlos con su pasado oscuro, sus episodios de infelicidad en la infancia, los abusos de los que habían sido víctimas, la indiferencia de la sociedad y del Estado; pero especialmente con su visión de futuro: salir del Buen Pastor a cobrar venganza, a aniquilar al enemigo, a seguir buscando el dinero fácil.

A partir de esas experiencias de escritura, se han elaborado varios tomos del libro de perfiles de los adolescentes que se titula ‘Ahijados para nunca olvidar’. Leídos por ellos mismos, meses después de iniciada la experiencia, les causaron vergüenza. También se produjeron perfiles sonoros, en los que ellos pudieron escuchar sus voces. En el proceso, manifestaron que se desconocían a sí mismos, evaluaron su manera de hablar, sus frases descarnadas y llenas de odio.

Para escuchar algunos de los perfiles: <https://soundcloud.com/ut-picosusc/perfil-sonoro-1>



En el caso de los libros de perfiles ‘Ahijados para nunca olvidar’, no se permite compartir lo publicado por protección hacia los menores; sin embargo, se relacionan a continuación algunas imágenes de los tomos.



Productos de la estrategia educomunicativa aplicada por el proyecto USC-ONG Crecer en Familia en el CFJ Buen Pastor Cali.

Como lo reseñó el periodista Santiago Cruz Hoyos en el periódico El País de Cali, tras conocer la experiencia y escribir sobre el proyecto:

“...a través del Plan Padrino, los jóvenes entendieron que sus vidas podrían ser diferentes y que podrían romper el círculo de la violencia en el que se encontraban inmersos. “Cuando ‘Cejas’ y ‘H’ lo escucharon en la radio, el efecto fue poderoso. Se sorprendieron al oírse, pero al mismo tiempo se avergonzaron. Sus madres los miraron de reojo. Con pena reconocieron que hablaban muy mal, entendieron que en la calle los llaman delinquentes por sus actos; pero también por sus palabras les cierran las puertas en la cara cuando abren la boca. La vergüenza hizo que empezaran a cambiar el lenguaje.” (Cruz, 2014).

3.3. Segunda fase: los adolescentes infractores son los protagonistas y los comunicadores son sus guías

Tras romper el hielo en el encuentro mutuo de la primera fase, el trabajo colaborativo entre adolescentes y estudiantes afianzó su relación. En los espacios de comunicación planteados se logró trabajar sobre temas periodísticos elegidos por los mismos jóvenes infractores. A la vez se fueron reforzando las técnicas gramaticales, y se establecieron dos líneas de flujo para los trabajos periodísticos. En el periódico *Utópicos*, se publicaron los contenidos producidos por los estudiantes universitarios, y en el boletín *Re bien*, los textos escritos por los adolescentes del Centro de Formación. Cabe señalar que el boletín *Re bien* se diseñó con el ánimo de convertirlo en el espacio natural para que los menores del CFJ publicaran sus artículos y además expresiones artísticas como poemas, dibujos y letras de canciones.

En ese sentido, la segunda fase conjugó una serie de acciones pedagógicas claves que logró estimular a los chicos en los procesos de construcción colectiva (trabajo colaborativo) de materiales comunicacionales. Para dicha labor los menores debieron aprender sobre el manejo de fuentes al interior de la institución, además del uso de herramientas del periodismo escrito y televisivo.

La intervención a través de la acción es el momento cuando se empieza a reconocer el valor de los adolescentes en el quehacer periodístico. Durante esta etapa se trabajaron los siguientes aspectos:

Etapas trabajadas en segunda fase:	
a)	Procesos de construcción colectiva (trabajo colaborativo)
b)	Manejo de fuentes al interior del Buen Pastor, diferentes de adolescentes y estudiantes)
c)	Conocimiento de herramientas del periodismo escrito y televisivo
d)	Posicionamiento del boletín <i>Re bien</i> , como espacio estratégico de divulgación del trabajo de los menores infractores, al interior del CFJ.

En la medida en que los procesos de construcción colectiva (trabajo colaborativo) empiezan a dar frutos (con productos como textos, materiales audiovisuales y demás), los menores del CFJ, desarrollan el trabajo de realización de un documental que da cuenta de su experiencia en el proceso. Allí, los estudiantes universitarios y los adolescentes del Centro de Formación construyen en conjunto el guión y trabajaron en los procesos de pre, pro y post producción del material, inclusive haciendo cámara y sonido del mismo. (*Figura 7*).

Figura 7.



Fuente: Unimedios (2015).

Este momento fue crucial en el proceso de formación de los menores, pues fue un espacio de motivación donde se visibilizó una evolución en el desarrollo del proyecto de resocialización a través de la educomunicación como estrategia, y a la vez una apertura hacia una nueva mirada de la vida por parte de ellos. Esa Intervención a través de la Acción Participativa permitió obtener conocimiento y a la vez construir escenarios de desarrollo.

A partir de esta segunda fase, los menores de cada promoción que pasaron por la experiencia del 'Plan Padrino' se graduaron en una ceremonia donde

también se presentaron los materiales documentales respectivos a cada grupo. En estos documentales se cuentan las vivencias de los jóvenes en el Buen Pastor, cómo transcurren sus días, qué los alienta y qué los hace flaquear. Pero además, algunos de ellos recibieron la capacitación para ser presentadores y camarógrafos.

A través de los documentales, los adolescentes infractores se reconocieron a sí mismos y también pudieron, por fin, asimilar todo el trabajo que hay detrás para lograr su resocialización. Dentro de este proceso también se aplicó la observación in situ, u observación participante con el fin de conocer y entender el entorno y de esa manera construir las estrategias educomunicativas con base en la cultura y el conocimiento previo de la comunidad participante.

“Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento” (Brandao, 1987, pág. 18).

Como lo menciona el autor, la construcción es colectiva, y esto transforma la relación entre investigador e investigado enriqueciendo el proceso de retroalimentación y haciendo que las decisiones tomadas sean más ajustadas a la realidad.

Para nuestros estudiantes, ir de la mano de estos jóvenes, enseñándoles todo lo que han aprendido durante su carrera, permite fortalecer sus vocaciones. Y encontrar caminos para contribuir al cambio social con herramientas del periodismo y de la comunicación, los empodera y les permite desarrollar de forma impecable la tercera fase.

3.3. Tercera fase. Producción de contenidos impresos y graduación de adolescentes talleristas

En esta etapa, los adolescentes toman el poder del proceso y empiezan a implementar lo aprendido en el Centro de Formación. La participación de los menores contribuye al ejercicio de relevo del poder en el proceso. En ese sentido, es clave el rol de los estudiantes que guían la implementación, al asumir esta etapa en la que sus ahijados ahora comparten conocimientos con ellos.

La preparación y realización de un show room y de la graduación de los adolescentes como ‘talleristas en comunicación’, ayudan a la reflexión sobre cada

experiencia. La preparación de discursos, orden del día y guión del evento, cumplen con el objetivo de visibilizar el proceso educomunicativo. Cabe aquí apelar a la descripción que hace la Unesco de la educomunicación como una estrategia que incluye

“todas las formas de estudiar, aprender y enseñar, a todos los niveles y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la evaluación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en el modo de percibir, el papel del trabajo creador y el acceso a los medios de comunicación” (UNESCO, 1979).

Etapas trabajadas en tercera fase:	
a)	Los adolescentes ‘toman el poder’ del proceso y los estudiantes universitarios son la guía para implementar los procesos de producción de medios con calidad.
b)	La preparación y realización de un <i>show room</i> y el evento de graduación, donde se presentan los materiales realizados y se gradúan los chicos.
c)	La producción de documental con los menores del CFJ trabajando como realizadores y productores.

Cabe señalar también que para los estudiantes universitarios, el proyecto también ha sido una experiencia pedagógica que les ha permitido confrontarse como profesionales frente al compromiso social de un comunicador. En el caso de los jóvenes universitarios de la carrera de Comunicación de la USC, se resalta el papel que el periódico universitario *Utópicos*, en sus dos modalidades, impreso y digital, ha jugado en el proceso. Allí se acogen los escritos y las reflexiones de los estudiantes de Comunicación, en informes especiales en diferentes géneros, y otras contribuciones como columnas en reportajes, página editorial, crónicas, entrevistas o reportajes gráficos.

Entre diciembre de 2013 y diciembre de 2016 se han realizado 7 talleres, con más de 110 adolescentes infractores reclusos en el CFJ Buen Pastor. Para la primera promoción en 2013, un grupo de estudiantes de Comunicación del

proyecto realizó un reportaje llamado “Delincuencia juvenil” en el que investigaron las raíces de la situación crítica que viven adolescentes de bajos recursos en la ciudad de Cali. En una entrevista a uno de los menores del CFJ titulada “Quiero ser comunicador”, se expuso la experiencia vivida por los 16 muchachos del Buen Pastor que se graduaron en esa oportunidad como Talleristas en comunicación. El paso por la experiencia educomunicativa generó en ellos un cambio de actitud frente a la vida y una esperanza de progreso tal, que algunos ya sueñan con olvidar su pasado e ingresar a la universidad.

Con el perfil “Un día en el Buen Pastor”, se pudo conocer cómo pasa el tiempo de la sanción penal para la mayoría de los 275 internos y cómo hay ahora una luz de esperanza para quienes, como el protagonista de esta historia, Julián Rivera, recuperan la libertad y comprenden que pueden vivir de manera diferente a su pasado.

Incluso, episodios difíciles de relatar como el de ‘Miguel’, un adolescente que participó en “La Fuga” (una acción desordenada y trágica en la que incluso murieron dos de los jóvenes víctimas del incendio que ellos mismos provocaron) y quien fue recapturado, formaron parte de este especial. Y no podía faltar “La graduación”, una crónica que relata ese momento tan feliz para los 16 adolescentes infractores y para sus familias.

También se puso a prueba el talento de los jóvenes y su capacidad para trabajar en equipo, con la creación del grupo de música urbana “Voces Callejeras”, producto de tres meses de un proceso en el que se elaboró una canción que interpretó un nuevo sentimiento hacia el abandono de la violencia y la búsqueda de la reconciliación. Estudiantes y adolescentes infractores escribieron el texto, crearon la música y grabaron el primer disco de los internos.

Cabe explicar que el show room, concebido como la visibilización de la experiencia, incluye la invitación a los familiares de los internos, quienes a través de los trabajos de sus jóvenes parientes, logran concientizarse de la posibilidad de cambio para sus vidas y entienden la necesidad de asumir una actitud colaborativa dentro del proceso integral, para el logro de su resocialización.

Este cambio actitudinal se refuerza durante la misma jornada, con la ceremonia de graduación, para la cual los adolescentes y estudiantes de la USC

elaboran el orden del día y participan como maestros de ceremonia, pronuncian discursos escritos previamente y reciben con gran orgullo los diplomas que los acreditan como ‘Talleristas en comunicación de la Universidad.

En total, se ha contabilizado una centena de trabajos, entre escritos, audiovisuales y sonoros. Desde hace ya más de tres años, los estudiantes de Comunicación han podido ejercer como verdaderos periodistas y, al mismo tiempo, reconocer la forma como pueden cambiar las vidas de estos jóvenes. ¿Su herramienta?: La comunicación.

Cabe resaltar también el trabajo que desde el comienzo del proyecto, estudiantes universitarios y adolescentes del CFJ realizaron para la construcción de un glosario que ha ido creciendo con el paso del tiempo. En él se incluyeron palabras técnicas utilizadas por la Ley Penal para Infancia y Adolescencia (con casos como por ejemplo, decir “centro de formación” en lugar de cárcel, o “sanción” en vez de sentencia), con el fin de utilizar el léxico apropiado para la vida en sociedad. Este contenido se originó en la búsqueda de la comprensión, por parte de los adolescentes infractores, del hecho de que su inserción en la sociedad pasa no sólo por modificar sus conductas, sino también su lenguaje y su forma de actuar. Se incluyen todas las palabras que utilizan en su diario hablar y se realizaron cápsulas sonoras, para fortalecer este importante elemento comunicativo.

La respuesta fue gradual, pero al mismo tiempo radical. Hoy, estos jóvenes han ido modificando sus códigos verbales progresivamente.

Para escuchar algunas cápsulas sonoras: <https://soundcloud.com/ut-picosusc/capsula-1>



Por tratarse de un estudio de IAP, que por sus característica busca estimular la participación directa de los adolescentes infractores, es posible que en el camino aparezcan apreciaciones y resultados que no se han contemplado inicialmente, lo cual tendrá igualmente validez, pues como sostienen Strauss & Corbin, (2002: P. 59).

“La pregunta original de un estudio cualitativo suele ser amplia y abierta, y tiende a volverse más refinada y específica a medida que progresa la investigación y que van emergiendo los asuntos y problemas del área que se está investigando”.

Este proyecto incluye la reflexión académica de estudiantes que han participado en el Plan Padrino y ahora, a través del Semillero Unimedios -conformado por estudiantes de la línea de profundización en producción de medios-, adelantan sus trabajos de grado como comunicadores, dentro la Línea de Investigación Comunicación y Educación donde se maneja el proceso de trabajo con jóvenes del mencionado Centro de Formación.

Cuadro 8. Relación de productos y piezas comunicativas realizadas en el proyecto.

PRODUCTO	CANTIDAD	DEFINICIÓN
CÁPSULAS SONORAS	42	Es una pieza radiofónica de corta duración en la que se explora el manejo del lenguaje por parte de los adolescentes y se les motiva a construir nuevas formas de comunicar
LIBRO DE PERFILES	(8) prohibida su distribución sin difuminar las caras de los adolescentes infractores	Es un compendio de perfiles periodísticos de los adolescentes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor que pertenecen al taller “Plan Padrino”
LIBRO DE SOPA DE LETRAS Y CRUCIGRAMAS	2 libros de crucigramas, 1 libro de sopas de letras	Es un compendio de ejercicios colaborativos entre estudiantes y adolescentes que busca fortalecer las competencias idiomáticas de los adolescentes para facilitar la construcción de contenidos
PERFILES SONOROS	103	Piezas sonoras narrativas que cuentan la vida de los adolescentes infractores, combinadas con músicas y sonidos ambiente
PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL	5 documentales, 24 notas audiovisuales, 5 videoclips Prohibida su distribución sin difuminar las caras de los adolescentes infractores	Documental: pieza audiovisual realizada en trabajo colaborativo entre estudiantes y adolescentes Tema: reincidentes en el Centro de Formación Juvenil El Buen Pastor Notas Audiovisuales: piezas audiovisuales cortas informativas Videoclip musical: pieza audiovisual que acompaña o promociona una canción
REGISTRO FOTOGRÁFICO	(615) Prohibida su distribución sin difuminar las caras de los adolescentes infractores	Definición: secuencia de imágenes de visitas al Centro de Formación Juvenil El Buen Pastor
REVISTA REBIEN	(5) Prohibida su distribución sin difuminar las caras de los adolescentes infractores	Definición: boletín periodístico de los adolescentes infractores reclusos en el Centro de Formación Juvenil El Buen Pastor en colaboración con estudiantes y docentes USC
PUBLICACIONES EN EL PERIÓDICO UTÓPICOS	25	Se han realizado tres publicaciones en tres ejemplares diferentes de artículos periodísticos realizados por estudiantes en colaboración con adolescentes infractores del Centro de Formación Juvenil El Buen Pastor

Fuente: elaboración propia (2017).

4. CONCLUSIONES

Al presentar esta experiencia, que ha cambiado las vidas –no sólo de los adolescentes infractores sino de los estudiantes y docentes universitarios- se pretende establecer una ruta para que la experiencia pueda ser replicada. La comunicación es un vehículo óptimo para generar nuevas actitudes y para contribuir a construir un país en paz y democracia.

Y esto podrá ser posible en la medida en que se logren incorporar, a nivel general, a los esquemas de resocialización de adolescentes en Colombia, estrategias que, a partir de la comunicación, enfoquen a los adolescentes en una nueva perspectiva, alejada de la repetición de actos de violencia y más cercana a la construcción de una nueva forma de vida.

Si bien es cierto que algunos adolescentes han manifestado su interés por estudiar comunicación o periodismo una vez culminen la secundaria y egresen del CFJ, el propósito es más ambicioso y se enfoca en construir para ellos un conjunto de herramientas que les permita relacionarse adecuadamente con la sociedad y entender los códigos de comportamiento y respeto que se exigen en la vida cotidiana, laboral y académica.

Por ahora, se puede afirmar que la experiencia ha permitido ubicar la academia en escenarios reales de aprendizaje, facilitando que docentes, estudiantes y comunidad en general se comprometan y configuren otras formas de expresión de ciudadanía. Para el caso de los comunicadores y periodistas en proceso de formación, es fundamental promover en ellos, nuevas formas de expresión de ciudadanía a través de su ejercicio profesional como constructores de opinión pública, asumiendo un sentido de responsabilidad social, además de una actitud crítica y ética en relación con el ejercicio periodístico y la responsabilidad de éste frente a la ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

- Borea, J. (2012). La propuesta teórica del periodismo cívico. Correspondencias & Análisis, N° 2. Obtenido de http://www.correspondenciasy analisis.com/es/pdf/cnt/2_propuesta_teorica.pdf
- (Brandao, F. 1987). Investigación Participativa. Montevideo: La Banda Oriental.
- (Hoyos, S. 2014). 'Infractores al aire': crónica sobre la emisora de El Buen Pastor de Cali. El País.
- (Moreno, A. 2006). Otra brújula. Innovaciones en comunicación y desarrollo. Lima: ACS Calandria.
- (Muñoz, A. 2014). La realidad que hay detrás de la burbuja. Explorando un mundo surtido. Periódico. Utópicos. Edición 6 número 8. pág. 8.
- Diario El País (2014). Cali fue la segunda ciudad con más menores detenidos en Colombia. Buscado en: <http://m.elpais.com.co/cali>. 15 de 01 de 2014.
- (Rosen, J. 1992.). "No Content : The Press, Politics, and Public Philosophy". Tikkun. Vol. 7. #3. Obtenido de [11][11] Rosen,Jay. . En :Tikkun. Vol. 7. #3. Mayo-Junio de 1992. Pág. 78:
http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401110/cotenidonuevo/leccion_36_la_construccin_de_lo_pblico_desde_el_periodismo_cvico.html.
- Perlaza, S. Utópicos. Artículo: delincuencia juvenil – quiero ser comunicador. Stefany Perlaza. Marzo de 2014. Periódico Utópicos. ISSN: 1900-5857.

(Luis Posada et all, 2014). Pedagogía de la participación en la escuela., Ángel Signori. Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe. España. 2007.

Villabona, F. (2014). “En busca de los infractores perdidos. Reconstrucción de sentido de vida de un joven privado de la libertad para comprender la crisis del Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente colombiano”. Manizales: Universidad de Manizales.

Zabala, M. (s.f.). Investigación acción participación (IAP). Obtenido de Metodologías de la investigación cualitativa: <https://icualitativa.wordpress.com/temas/tema-2/investigacion-accion-participacion-iap-marlen-eizagirre-y-nestor-zabala/>.